Reflexión sobre la Fe

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

Juan Manuel del Río

1.- TEXTOS BÍBLICOS

- **Génesis, 1,1-2:** "En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y el Espíritu del Señor aleteaba por encima de las aguas".

- **Juan 20, 22:** "Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo".

- **Hechos, 2, 1-12:** "Al llegar el día de Pentecostés... Se les aparecieron unas leguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo".

2.- AMBIENTACION GENERAL

DIOS ES ESPIRITU SANTO

- ***Creemos en un solo Dios verdadero, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.***
- ***Dios es un Dios personal.***
- ***En la Biblia, y particularmente en el NT, el Espíritu Santo aparece como:***

1. Presencia y acción de Dios,
2. Actuando, sobre todo, en la persona y en la vida de Jesús.

—Cristo y la Iglesia nos enseñan:

- Que todos los cristianos recibimos el Espíritu Santo
- Primordialmente en el sacramento del bautismo y de la Confirmación.
- Que toda la vida cristiana, en consecuencia, está movida por el Espíritu Santo.

—Nos preguntamos: ¿Quién es el Espíritu Santo?

—En la Biblia no hay una definición, propiamente dicha, del Espíritu Santo.

—Aparece más bien en forma de imágenes y símbolos:

- Viento (Gn 1,1)
- Fuego (Hch 2)
- Agua viva (Jn 3,5; 7,38; 1Jn 5,8)
- Abogado y Consolador (Jn 14, 16-26)
- Impulsor de la vocación de los profetas (Is 61,1; Ez 11,5; 1Sam 16,13), etc.
- Siete dones (Is 11,2)
- Frutos del Espíritu (Gal 5,22-23)
- Carismas (1Cor 12-13)
- Nuestra adopción filial (Rom 8,14-16)

—El Espíritu Santo actúa:

- Siendo la presencia viva y activa de la acción perenne de Cristo glorificado en la Iglesia y en el mundo
- En la misión de la Iglesia, testimoniando que es una obra divina, que es Dios quien la conduce, a pesar de las apariencias humanas.

- En la vida de los cristianos para que bajo su acción demos testimonio de Cristo resucitado. ("Nadie puede decir: Jesucristo es Señor, si no es bajo la acción del Espíritu Santo" (1 Co 12, 3).
- Esta presencia activa comienza en el bautismo.

—Afirmamos nuestra fe en Dios:

- Como Ser omnipotente
- Que todo lo crea, cuida y guía.

—Entre otras cosas, esto significa:

- Que tiene en sus manos el mundo y la historia;
- Que es un Padre lleno de bondad que se preocupa del hombre;
- Que llama a la existencia lo que no existe;
- Que el mundo no es fruto de azar;
- Que su Espíritu alienta soplo de vida sobre todas las cosas:
- Que toda la Creación glorifica al Señor.

—La Sagrada Escritura presenta la creación:

- Como la obra maravillosa de Dios
- Donde, desde el comienzo mismo, su Espíritu (el *ruaj*, el soplo de Dios) aletea sobre las aguas primordiales (Gn 1,1)
- Donde la creación misma se convierte en Historia de salvación.
- El Espíritu de Dios lo cuida todo, lo sostiene todo, y a todo da vida.
- Sin su continua presencia, el mundo, las cosas todas, volverían a la nada.

—En consecuencia:

- El Hombre, varón o mujer, está animado y vivificado por el Espíritu de Dios. dotado de un alma espiritual e inmortal, es imagen viva de Dios.

- Es quien mejor, sobre el resto de la Creación, siente sobre sí la fuerza y unción del Espíritu de Dios.
- Por lo mismo, toda la vida del hombre es una constante pregunta y una búsqueda continua de Dios.

3. —Conclusión:

- A Dios no se le estudia: a Dios se le ama.
- Pues el Espíritu Santo es quien viene a nosotros, los bautizados, para realizar lo que Jesús anunció a los apóstoles: "Si me amáis de verdad, obedeceréis mis mandamientos, y yo rogaré al Padre para que os envíe otro Abogado que os ayude y esté siempre con vosotros: el Espíritu de la verdad" (Jn 14,15). Y también: "Os conviene que yo me vaya. Porque, si yo no me voy, el Abogado no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Cuando él venga demostrará a los que son del mundo dónde hay pecado, dónde un camino hacia la salvación y dónde una condena… Cuando venga el Espíritu de la verdad, os guiará para que podáis entender la verdad completa" (Jn 16, 7-14).
- Es el Espíritu quien da testimonio de Cristo, ante todo, en el corazón de los discípulos, preparándolos y fortaleciéndolos mediante la verdad para poder hacer frente a la acción del mal y llevar adelante el plan de Dios, trazado sobre el mundo.